

Discurso de Pablo Casado

Junta Directiva Nacional

Madrid, 18 de febrero de 2019

Queridas amigas y amigos,

Ha llegado el momento que estábamos esperando. Era Picasso el que decía que lo importante es que cuando te llegase la inspiración, te encontrara trabajando. A nosotros la convocatoria de elecciones nos ha llegado cuando ya estábamos en modo electoral y haciendo política con mayúsculas de ámbito nacional.

Y os digo una cosa, bien alta y bien clara, desde hoy mismo: vamos a ganar estas elecciones y vamos a gobernar. Y vamos a sentirnos de nuevo orgullosos de ser el partido que sirve mejor a España, y sobre todo cuando más falta hace.

Esta mañana os quiero hablar de por qué ha caído el gobierno socialista, por qué hay elecciones, qué ha pasado en estos 8 meses, qué hemos hecho nosotros, y de qué tratan estas elecciones. De qué les vamos a hablar a los españoles en esta campaña, y cómo nos vamos a movilizar desde ya.

Quiero desarrollarlo un poco más, pero dejadme que lo resuma en tres ideas:

- El PP ha derribado el gobierno y le ha puesto en una situación límite porque no tardamos ni un minuto en denunciar la negociación con mediadores que pretendían hacer sobre la ruptura de España.
- En estos 8 meses el partido socialista y sus aliados han hecho mucho daño a España, mientras el PP se renovaba, se reconstruía y hacía una cuestión de principios de cada paso, de cada cesión que han hecho ante los independentistas.
- Ahora vamos a unas elecciones en las que se trata, sobre todo, de España. Si el partido socialista puede volver a formar gobierno, dará lo que le piden los independentistas. Si el PP forma gobierno, pondrá al separatismo en su sitio, y parará el golpe de Estado.

Este es, en pocas palabras, el relato resumido de una historia que empezó con una moción de censura en la que todo valía, y que terminó cuando el PP lideró la respuesta en la calle, en la Plaza de Colón, de esa inmensa mayoría de españoles para los que no todo vale, y menos cuando lo que nos jugamos es España.

Somos patriotas, y como patriotas salimos a decirle a Pedro Sánchez que no queremos que pacte, ni con mediadores ni sin ellos, ni por encima ni por debajo de la mesa, con los separatistas que quieren romper Cataluña y desgajar España.

Queridos amigos,

¿Por qué hace pocas semanas seguía Pedro Sánchez hablando de que gobernaría hasta el 2020, y ahora vemos que convoca precipitadamente?

¿Por qué ha caído el que ha sido el gobierno más extremista y más dañino de las últimas décadas?

Sencillamente, porque el Partido Popular ha dejado al descubierto la traición a España que estaba a punto de hacer.

Recordemos la secuencia:

- En agosto Torra llama a atacar España, y el gobierno lo justifica.
- En septiembre Torra pidió por carta el “inicio de una mediación sin pre-condiciones”, a la que seguirían los “términos del referéndum”, y el gobierno traslada a los presos golpistas a Cataluña.
- En octubre, Sánchez apela a la autodeterminación y la votación de un nuevo Estatut en una entrevista radiofónica.
- En noviembre varios ministros apelan a la nación catalana, el fin de la prisión preventiva y el deseo de indultos.
- En diciembre Sánchez y su gobierno tienen una cumbre en Pedralbes, con el gobierno separatista de Torra, en la que además de aceptar que se les trate como un gobierno extranjero, dan un comunicado conjunto que habla de “conflicto sobre el futuro de Cataluña” y de “diálogo efectivo”. También aceptan un documento con 21 exigencias.
- Durante enero se abrió un diálogo capitaneado por la vicepresidenta Carmen Calvo. Y nosotros lo denunciemos.

- El 5 de febrero el Gobierno informa de que acepta que haya un relator o coordinador –un mediador, vamos- en una mesa de partidos que supone la deslegitimación del parlamento de Cataluña y del Estatut.
- Esa misma tarde los independentistas hicieron público el famoso documento de las 21 exigencias de Torra. Una de ellas, precisamente, era la de una mediación internacional. Justo a continuación de la que exigía que se reconociera el supuesto derecho de autodeterminación, y otras que tachaba a España de país fascista sin separación de poderes ni Estado de Derecho.
- Al día siguiente la vicepresidenta del gobierno trató de quitar hierro a lo que estaban haciendo, pero en realidad lo confirmó todo punto por punto. Nuestra respuesta la conocéis: convocar una manifestación y ser así la expresión de la indignación de millones de españoles.
- Cuando el gobierno vio venir la marea del descontento popular quiso echarse atrás, pero ya estaba entre la espada y la pared. Centenares de miles de personas salieron a la calle con nosotros hace 8 días, a decirle claramente al gobierno que no aceptamos negociaciones, ni con mediadores ni sin ellos, sobre la unidad de España y sobre el Estado de derecho.
- Los socios independentistas de Sánchez, a los que había prometido mesa y mediación, exigen lo comprometido, y como al gobierno le asusta la reacción popular liderada por el PP, la consecuencia es que el gobierno se queda sin presupuestos, sin apoyos, y no le queda otro remedio que convocar elecciones.

Esta es la historia, sencillamente. Podemos estar orgullosos. Hemos defendido nuestros principios. Hemos defendido España. Y hemos sido una oposición eficaz.

Sánchez convoca elecciones el 28 de abril. ¿Y por qué no las convoca el 26 de mayo, que ya hay elecciones en toda España?

El gobierno no ha dado la mínima explicación, ni siquiera de los millones de euros extra que le va a costar al contribuyente el tacticismo del Partido Socialista.

Porque se trata de eso: una táctica para limitar daños. ¿Quién hace daño al Partido Socialista?: Pedro Sánchez y sus pactos con los independentistas. ¿Solución? Que los candidatos locales y autonómicos socialistas no se vean contaminados por un Sánchez que es tóxico hasta para sus propios compañeros de filas.

¿Os dais cuenta de lo que esto significa? Los barones del PSOE le han dicho a todo el que les ha querido oír que Pedro Sánchez les perjudica.

¿Cómo va a ser bueno para España un secretario general del PSOE que con su conducta reconoce que es dañino incluso para su propio partido?

¿Quién va a pedir el voto para Pedro Sánchez? ¿Los mismos que le han pedido que se aleje de ellos, que les mancha?

Hemos hecho bien en decir desde el primer día que Pedro Sánchez era un gobernante que nos llevaba al desastre.

- La unidad de España, en su momento más crítico, se ha visto aún más amenazada cuando el gobierno se ha apoyado en los independentistas, a pesar de que yo le ofrecí el apoyo del Partido Popular para hacer lo que debía. Lo rechazó.
- La economía española va peor, cada vez peor. Y el gobierno, mientras tanto, gastando el dinero que tiene y el que no tiene, pasando la factura a un déficit que seguirán pagando nuestros hijos.
- Han usado los medios del Estado, pagados por todos, de una manera escandalosa. Ya no me refiero solo al Falcon, o al CIS, o a TVE, a los mítines en Moncloa. Lo último ha sido poner la Seguridad Nuclear en manos de una diputada suya, un colega de Podemos, y otros cuantos que no han sido consensuados con nadie. ¿Pero qué es esto? ¿La piñata que hay que vaciar antes de que los españoles los manden a casa?

- ¿Ha avanzado España en algo en estos meses? Se han pasado 8 meses dándole vueltas a los huesos de un dictador que murió hace 43 años. No han parado de escarbar en debates con la única intención de dividir a los españoles. En vez de concordia han traído discordia. En vez de optimismo han traído tensión. Lo han hecho deliberadamente. Como su maestro Zapatero, ellos creen que metiendo tensión les va a ir mejor. Pues no, a Sánchez, igual que a Zapatero, le va a ir peor.

¿Y mientras tanto qué ha hecho el PP?

Salimos del gobierno de forma repentina e injusta. Lo normal hubiera sido que todavía no hubiéramos sabido reponernos de ese golpe.

Todo lo contrario.

Hicimos un Congreso limpio y abierto.

Nos hemos fortalecido y nos hemos unido.

Hemos puesto nuestros principios y nuestros valores a la vista de todos.

Estamos gobernando en Andalucía, donde jamás habíamos gobernado.

Hemos liderado la oposición en el Parlamento, en las autonomías, los municipios y sobre todo en la calle.

Este es el PP de estos 7 meses.

El que ha mantenido el pulso cuando algunos han bloqueado las calles y las carreteras exigiendo que la respuesta frente a un avance tecnológico fueran las prohibiciones y los monopolios.

Este es el PP que tiene claro que al régimen de Venezuela no hay que darle tiempo, sino salida. Salida a los tiranos, y entrada a la ayuda humanitaria que venga a entregar los alimentos que el socialismo real, el que le gusta a Podemos, no da ni tres ni una sola vez al día. El sábado próximo estaremos todos detrás de esa ayuda humanitaria que el Presidente Juan Guaidó ha anunciado que va a entrar. Y hoy estamos con Esteban González Pons, y Gabriel Mato, y Jose Ignacio Salafranca, que han sido expulsados por el dictador cuando iban a reunirse con el presidente legítimo venezolano.

El PP lleva denunciando el régimen comunista sanguinario de Cuba desde nuestro propio nacimiento como partido. A Sánchez le ha faltado el tiempo para viajar a darle ayuda a la marioneta de Castro. Nosotros estamos con los opositores, como las Damas de Blanco con las que me reuniré mañana.

Este es el PP que ha defendido la libertad y la propiedad, no solo denunciando a los okupas, sino presentando una proposición de ley que pondrá las cosas mucho más difíciles a los que quieren pegar una patada en la puerta y meterse en la casa ajena. Y que pondrá las cosas más fáciles a la policía para impedirlo y a los jueces para resolverlo.

El PP que ha ido a la valla de Melilla y de Ceuta a decir que trayendo buques cargados de inmigrantes irregulares, los únicos que salen ganando son los traficantes de seres humanos.

Por eso defendemos a nuestros cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, y apostamos por una inmigración regular y ordenada, y no por la demagogia del “papeles para todos”, que ha producido un aumento del 173% de la inmigración irregular en lo que va de año.

Igual que hemos liderado la respuesta a la mala negociación del Brexit y la soberanía de Gibraltar, o la respuesta a las contrarreformas de la Prisión Permanente Revisable o la Ley de Educación.

Siempre estaremos con las víctimas del terrorismo, contra el acercamiento de presos etarras a cárceles vascas por negociaciones presupuestarias. Defendiendo su dignidad, memoria y justicia, esos 300 crímenes que siguen impunes de la banda terrorista ETA y con las víctimas del 11 de marzo.

Hemos sido, en definitiva, un PP ágil. Un PP que no se esconde, que no disimula, que da todas las batallas, empezando por las batallas ideológicas, porque si dejamos que la izquierda imponga su agenda no solo nunca ganaremos, sino que tendremos menos libertad, hasta perderla del todo.

Y eso nos trae hasta las elecciones del 28 de abril y del 26 de mayo. Porque nadie se engañe, son las mismas elecciones, distribuidas en dos jornadas. Solo los socialistas se creen que te puede ir mal en unas y bien en otras. No, para nada. Ni a ellos, ni a nosotros, ni a nadie.

Los españoles son los mismos en abril que en mayo, y a ellos tenemos que dirigirnos.

Las encuestas nos dan resultados cada vez mejores, y os recuerdo ese cuádruple empate de las elecciones del 2016, que luego fue una victoria con 50 escaños de ventaja sobre el PSOE.

Así que nosotros a lo nuestro. Tenemos mucho que hacer, no solo por el PP, sino por España.

Porque estas elecciones tratan sobre España.

No es bueno, ojalá no fuera así, pero es así.

No lo hemos elegido nosotros, lo han elegido los independentistas y se lo ha permitido la izquierda, decididos a lanzar el segundo asalto contra la unidad de España y contra el estado de derecho, pero esta vez con la connivencia del Partido Socialista.

Una dirigente independentista lo decía el viernes pasado con toda su crudeza: *“Esta vez no se volverá a pagar por adelantado”*, refiriéndose a su apoyo a Sánchez para formar gobierno.

Atentos, porque la frase lo dice todo:

- Los independentistas hicieron un pago por adelantado cuando votaron la moción de censura de Sánchez. Se paga a cambio de algo. ¿De qué?, ¿Qué les prometió Sánchez a cambio de sus votos?
- Esta vez ya no habrá pago por adelantado, dice la independentista. O sea, que exigirán pago, pero al contado.

Por eso os digo que estas elecciones tratan, sobre todo, por encima de todo, de la propia España. De la unidad de España. De la libertad de España. Del estado de derecho constitucional de España.

Obligan a los españoles a elegir de nuevo, cuarenta años después, entre enfrentamiento o concordia. Ruptura o reformas. Radicalidad o integración. Privilegios para algunos o ley para todos.

Tenemos que responder unidos: De nuevo, concordia. De nuevo, reformas. De nuevo, integración. De nuevo, igualdad en la ley. De nuevo, España. Y para todo eso, de nuevo, PP.

Nosotros queremos dar continuidad a la historia constitucional española y queremos reencontrarnos de nuevo en ella con la mejor izquierda, que hoy está desaparecida. Una izquierda que respete a los españoles como son, y que respete a Cataluña como es.

Y me fijo sobre todo en Cataluña porque es la comunidad más castigada por los independentistas catalanes. La comunidad más dividida. La comunidad menos libre. La comunidad en la que los independentistas se apropian de todo: de las instituciones, de los espacios públicos, de los medios, de las aulas y hasta de los patios de los colegios.

Y si les dejamos, que no les vamos a dejar, de otras comunidades como Baleares, la Comunidad Valenciana o Aragón.

Es el independentismo totalitario, el independentismo liberticida, el independentismo que, si le dejáramos saltarse por un punto la Constitución, no tendría barrera ninguna a su ansia de un poder total y absoluto. Ellos han decidido que no quieren convivir. Que su único objetivo es romper Cataluña para romper España.

La Constitución, y su artículo 155, no son represión. Son libertad. Son defensa de Cataluña, de toda ella. Son protección frente a quienes dañan gravemente los intereses y las libertades de todos.

De eso van a tratar las elecciones, y por eso lo decimos bien claro: el PP aplicará el artículo 155 de la Constitución, con la extensión y la duración que otros partidos no quisieron en 2017 que tuviera.

Nosotros para ello necesitamos una mayoría suficiente en el Senado. Somos los únicos que siempre hemos defendido al Senado, también como Cámara en la que la Constitución ha basado algunos puntos tan esenciales como la recuperación de libertades, democracia y legalidad en algunas partes de España.

La lista al Senado va a ser, en gran medida, la de los candidatos que están dispuestos a votar, una vez más, un artículo 155.

Los senadores del PP van a ser aquellos que quieren aplicar y votar el 155, de manera que aquellos españoles que vayan a votar, que sepan que los senadores de la de la recuperación de la democracia, dignidad, libertad y Constitución van a ser los senadores del PP. Va a ser la lista de la libertad en Cataluña, los senadores de la aplicación de la Constitución.

Que no nos hablen como si fuéramos nosotros los que enfrentáramos o reprimiéramos. Es exactamente al contrario. Lo que pedimos y lo que haremos posible es más libertad para todos, especialmente para esa mayoría de Cataluña que ahora vive amenazada.

Una vez más, nos llaman crispadores. Es un clásico, como muy bien sabéis. Cuando no estamos de acuerdo, crispamos. Y quiero decir algo sobre esto.

Lo moderado es hacer que se cumpla la ley. Lo moderado es hacer que se cumpla la Constitución. Lo moderado es no sostener vivo el chantaje, ni llamarlo diálogo.

Quien ama el diálogo defiende la Constitución, que es el fruto y el espacio de un verdadero diálogo entre todos y sin chantajes de nadie.

No se puede romper la Constitución en nombre del diálogo, porque la Constitución es la mejor expresión política del diálogo libre y constructivo.

No hay moderación alguna en incumplir las leyes. Las leyes no son el obstáculo a la convivencia. La Constitución no es el obstáculo a la convivencia. Los tribunales no son el obstáculo a la convivencia.

El obstáculo a la convivencia es el nacionalismo. El obstáculo a la convivencia es una izquierda que prefiere romper España antes que ponerse de acuerdo con el PP.

El obstáculo a la convivencia lo pone quien pretende encerrar a media España en un gueto. Y lo que les molesta es que nos resistamos. A eso es a lo que llaman crispar, a que nos resistimos a dejarnos encerrar y a que salgamos a la calle a defender para todos lo que es de todos.

Quieren una España suya. Nosotros queremos una España de todos. Esa es la diferencia, por eso salimos a la calle, a defender la España de todos, no la nuestra; con la bandera de todos.

Nunca hemos gobernado contra ellos y lo saben muy bien. Nunca hemos abordado reformas de fondo sin ellos. Y nunca lo haremos. Pero no vamos a permitir que se nos excluya, que se nos cambie el país sin preguntarnos. Moderación sí, como siempre; sumisión, no. Ni lo sueñen.

Tenemos que ser la voz de la gran mayoría de españoles que se reconoce en esta idea, que simplemente quiere que se la respete y quiere convivir amparada por las leyes.

Por tanto, se trata de nuestros principios, y eso es un buen principio. Lo entiende la gente a la primera, porque lo que es limpio, como lo son nuestras propuestas, lo que no tiene doblez ni trampa con mediadores escondida, es lo que la gente reconoce, aprecia, y vota.

Vamos a hablar de España y de libertad.

En el Congreso Nacional y en la última convención preparamos un contrato con los españoles. Un contrato con 5 principios que se proyectan en un decálogo de actuaciones para poner en marcha nada más llegar al gobierno.

Cinco principios básicos:

- La Nación de ciudadanos libres e iguales.
- La libertad individual, frente al afán colectivista que la reduce en función de su sexo, raza, edad, religión u orientación sexual.
- La economía de libre mercado, como la mejor manera de asegurar la sociedad de bienestar.
- El Estado de Derecho como garantía de la separación de poderes y del imperio de la ley.

- La responsabilidad personal que consagra la igualdad de oportunidades frente a un igualitarismo empobrecedor.

Y estos principios se despliegan en un decálogo de líneas de acción política que van a formar nuestro programa electoral:

1. Fortalecimiento institucional, que incluye recuperar la legalidad, la libertad y la convivencia en Cataluña.
2. Revolución fiscal.
3. Educación de calidad y con libertad de elección para todos.
4. Resolver el reto demográfico y la sostenibilidad del Estado del bienestar.
5. Reducir la Administración y hacerla eficiente.
6. Cohesión territorial, en especial para el entorno rural.
7. Una Justicia imparcial y ágil.
8. Más y mejor seguridad.
9. Una España presente en el escenario internacional.
10. Y que lidere la Revolución tecnológica, cambio climático y transición energética, y la lucha contra la pobreza.

Este contrato con España es la base de nuestro proyecto político y de nuestra propuesta a los españoles, y por eso os propongo que lo primero que hagamos todos sea salir a la calle a entregárselo y a explicárselo a los españoles.

¿No nos dice siempre la gente que quiere ver al PP defendiendo sus principios? Vamos con ellos en la mano.

¿No nos dicen que quieren soluciones? Vamos con ellas a explicárselas.

¿No nos dicen que quieren vernos en la calle? Pues en la calle estaremos esperándolos.

Vamos a escuchar a todos y a hablar con todos, pero sobre todo a los que alguna vez nos han votado. Y con los que por edad no nos votaron, pero ya va siendo hora de que lo hagan.

Con ellos nos la jugamos. Tenemos que convencerles, tenemos que entusiasmarles, tenemos que demostrarles que el PP es el partido que mejor defiende lo que ellos quieren.

No se trata de votos útiles. No se trata de hacer cálculos.

Se trata de mirar a nuestros vecinos de frente y hablarles con claridad. Hablarles de España, hablarles de menos impuestos, hablarles de buenos servicios que no estén amenazados por las políticas socialistas. Hablarles de su derecho a que les pasen cosas buenas sin que la izquierda las estropee.

Tenemos derecho a una España con proyectos y ambiciones, con ilusiones que se puedan realizar. La gente está dispuesta a hacer los esfuerzos necesarios, y no puede ser que la izquierda arruine una y otra vez esos esfuerzos.

Hay muchos jóvenes que nunca han vivido en una España ilusionante, suya, que les ofrezca caminos y horizontes. Tenemos que ofrecérselos. Tenemos que explicarles que lo que no les ofrece oportunidades no es España, es la izquierda. Que lo que bloquea su futuro no es España, es la izquierda. Tenemos que desmontar el mito progresista.

Yo estoy seguro de que eso es lo que va a hacer que aumente esa corriente de personas que están viniendo al Partido Popular. Que cuando miremos alrededor veamos que hay más gente con nosotros.

¿Y los demás? Que no nos preocupe lo que hagan.

Nosotros, si es necesario, podemos pactar, a nuestra izquierda y a nuestra derecha.

Con quien no vamos a pactar es con los independentistas, ni con los comunistas, ni con los socialistas de Sánchez.

Lo importante es España. Lo importante es la libertad.

Lo importante es que el Partido Popular esté a la altura de lo que nos jugamos.

Tan alto como hemos estado siempre que España se la estaba jugando.

Tan fiable como hace falta ahora, cuando nos estamos jugando lo principal.

Tan movilizado, tan decidido a ganar como se merecen nuestros militantes y nuestros electores.

Y eso significa trabajar. Como se dijo alguna vez, el único sitio en el que el éxito aparece antes del trabajo, es en el diccionario.

Para ganar hay que trabajar. Es lo que os pido. Y es lo que os doy. Voy a ir a tantos lugares como me sea posible. Voy a estar a vuestro lado, desde febrero hasta final de mayo, tantas veces como lo consiga.

Y vosotros lo vais a conseguir.

Porque salimos a ganar, no a empatar, ni a pactar.

Y vamos a ganar y a gobernar para recuperar el futuro de lo más importante para nosotros: España.

Muchas gracias